

B"H



# Gal Einai

Dimensiones

Centro de difusión de la Cabalá y Jasidismo del Rabino Itzjak Ginsburgh shlita

"Revela a mis ojos  
las maravillas  
de Tu Torá"



## BÓ

### "Ven al Faraón"

### ¿QUIÉN TIENE LA LLAVE DE LA GUEULÁ?

Al final de la parashá de esta semana encontramos el precepto de *pidión haben*, "redención del hijo primogénito". Esta mitzvá está insinuada también en su nombre Bó, *bet alef*, las iniciales de *bejor adam*, "primogénito del hombre", expresión que se encuentra sólo en esta parashá en la Torá. ( Shemot 13:13). Para los que todavía no leen la parte de la Torá todos los días, aquí van los versos:

*[13:11] "Y será cuando te traiga Havaíá a la Tierra del Caananita, como te lo ha prometido a ti, y a tus padres, y te la dará a ti.*

*[13:12] Y ofrendarás todo primogénito a Havaíá, y todo primogénito que pare el animal, porque para ti los machos serán para Havaíá.*

*[13:13] Y todo asno primogénito redimirás por cabra, y si no se redimiere se matará; y todo primogénito del hombre de tus hijos, redimirás.*

*[13:14] Y será que te preguntará tu hijo mañana, diciendo ¿qué es esto? Y le dirás: Con mano fuerte nos sacó Havaíá de Mitzraim, de la casa de esclavos.*

*[13:15] Y fue que se resistió el Faraón a enviarnos, y mató Havaíá todo primogénito de la tierra de Mitzraim, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito del animal, por eso yo sacrificio a Havaíá, todo primogénito de los machos, y todo primogénito de mis hijos redimiré.*

*[13:16] Y estará como señal sobre tu mano, y lo ubicarás como filacterias entre tus ojos; porque con mano fuerte nos sacó Havaíá de Mitzraim."*

Todo primogénito judío, el hijo varón que "abre el útero" de la madre, pertenece a Hashem y debe ser entregado al cohen (sacerdote). Es una mitzvá que a los 30 días del nacimiento se realice el rescate del primogénito, redimiéndolo por monedas de plata de manos del cohen. Como vemos, el origen de esta mitzvá está en la salida de Egipto, cuando Hashem mismo nos redimió. Por eso, en todas las enseñanzas del Jasidut y en todos los libros sagrados, el precepto de la redención del primogénito está relacionado con la Gueulá, como está dicho "Como en los

días de la salida de Egipto se nos mostrarán maravillas”. ¿Quién es aquí el padre? HaKadosh Baruj Hu . ¿Quién es el cohen? Esto ya es un asunto de otro nivel de revelación de la luz infinita.

Pero respecto sobre quién cae la responsabilidad de cumplir con este precepto, hay una controversia entre el Talmud de Babilonia y el de Ierushalaim, si sobre el hijo o el padre. El bavli sostiene que la obligación cae sobre el padre; así lo sostienen la mayoría de los jurisperitos y así queda la ley. Aparentemente el Ierushalmi dice que es sobre el hijo, pero como es pequeño, de tan sólo un mes, así como no puede circuncidarse tampoco puede redimirse. Por eso la Torá lo hace recaer sobre el padre. De esto se deduce que cuando el hijo crece, el padre queda liberado de la obligación y esta pasa al hijo.

Como decimos que esta mitzvá está relacionada con la redención general, tenemos que decir que esta controversia del Talmud se extiende a la cuestión de “en manos de quién está la llave de la *gueulá*”. ¿Quién nos tiene que redimir? ¿Hashem o nosotros mismos? ¿Quién tiene la llave?

Cuando el hijo es pequeño y no es capaz de redimirse a sí mismo, por supuesto que la mitzvá cae sobre el padre. Y así fue en la época de la salida de Egipto, cuando éramos todavía pequeños, un pueblo recién nacido y no podíamos salvarnos a nosotros mismos. No teníamos méritos ni nada, por eso “Hashem nos redimió sólo por iniciativa de lo Alto” [ *iteruta deleeila* ]

Pero ahora, después de la Entrega de la Torá, después de miles de años de altos y bajos que el pueblo de Israel maduró y progresó, “no hay más sabio que el dueño de experiencia”, entonces el hijo ya se convirtió en adulto. Entonces, respecto a la discusión sobre la responsabilidad de esta mitzvá cuando el hijo ya creció y el padre no la realizó todavía (como sucede generalmente en esta época del exilio). ¿Es como argumenta el bavli, que sigue siendo del padre o como el Ierushalmi, responsabilidad exclusiva del hijo, y se terminó la responsabilidad del padre de redimirlo?

Como dijimos, de acuerdo con la ley judía es como fija el *bavli* y el padre debe realizarla. Si el hijo se adelanta y la quiere realizar por su cuenta, es como que se está pasando por sobre el padre y le debe pagar una multa

Pero si llega a suceder que la llave de la *gueulá* está en nuestras manos, es una lástima cada minuto que se pierde, a la primera oportunidad posible que se pueda redimir, cuando el hijo pudo sobreponerse a la caída, como está dicho “como me caí, me levanté”, hay que hacerlo sin dudar.

Puede ser que veamos que el pueblo judío está en una pendiente tan grande que se hace peligroso, entonces no es posible la redención. Pero en el instante en que encontramos un momento en que salió del bajón, sin pérdida de tiempo, ha redimirlo.

“Esta y aquella son ambas la palabra del Dios viviente”. Se puede llegar a la raíz de la controversia de los dos Talmud entendiendo cuál es el objetivo de la *gueulá*. En otras palabras, si las maravillas de “como en los días de la salida de Egipto...” son maravillas de sabiduría- jojmá o de conocimiento- conciencia- *daat*.

Como jojmá es revelación, entonces si el objetivo de la redención es la revelación, la *mitzvá* de *pidión haben* cae sobre el padre, porque de acuerdo con la Cabalá la jojmá es “padre”. Ahora, como es sabido, de acuerdo con el Rambam el asunto principal de la redención es *daat*, como dice el profeta (Ishaiahu 11:9) “Porque se llenará la tierra del conocimiento de Hashem como las aguas cubren el mar”. *Daat* es tomar conciencia. Hashem nos creó para que lo reconozcamos.

Entonces, si el objetivo de la *gueulá* es el conocimiento de Hashem, está dicho: "el conocimiento de Dios está en la Tierra", "conocer Tus caminos en la Tierra". Esto se refiere a la Tierra Prometida, a nosotros, el Pueblo de Israel, a la Tierra de Israel.

*Entonces la gueulá está en nuestra conciencia, la llave está en nosotros.*

*(del pidión haben del 11 de Kislev).*

**Shemot - Exodo**

**Parashat Bó – "Ven al Faraón"**

## LA GUERRA DE LOS REPTILES

El Zohar Parashat Bo ofrece una explicación misteriosa y muy profunda de que Dios le dijo a Moshé "Ven al Faraón" en lugar de "Ve a Faraón." En una alegoría mística, Rabi Shimón Bar Iojai describe cómo el Todopoderoso trajo a Moshé a través de habitaciones dentro de habitaciones, hasta llegar el *tanin* superior (תנין), un tipo de temible reptil espiritual. Cuando Moshé vio que el tanin, la raíz del alma del Faraón tenía un origen espiritual tan profundo, tuvo temor y no se le acercó, entonces Dios tomó la tarea de luchar contra el gran reptil por Sí mismo: "Aquí estoy sobre ti, Faraón, rey de Egipto, el gran *tanin* que se encuentra en sus ríos." Entonces Dios dijo a Moshé: "Ven [conmigo] al Faraón."

¿Qué sucedía con el Faraón, ese gran reptil, que dio a Moshé tanto miedo de acercarse? La Cabalá nos enseña que Moshé corresponde al nivel de sabiduría, mientras que la fuente espiritual del faraón está arraigada en el nivel de la corona que está por encima de la sabiduría. Esta es la razón por la cual Moshé temía al Faraón.

Jasidut explica que la sefirá de sabiduría es la chispa inicial de conciencia que entra en la psique, sin embargo, el destello de sabiduría en sí mismo no puede ser captado tal como es y debe ser contenida y desarrollada por la siguiente sefirá de entendimiento, con el fin de ser internalizado en nuestra conciencia. Sin embargo, la sefirá de la corona, que representa el supra consciente, es totalmente incomprensible para la conciencia humana, descansando sobre ella como una corona se posa sobre la cabeza.

La corona contiene una dimensión interior y una dimensión exterior, que alimentan las sefirot conscientes, comenzando con la sabiduría. La sabiduría es como un manantial donde fluye el agua, mientras que la corona supra consciente es la fuente subterránea que alimenta el manantial. La dimensión interior de la corona suavemente nutre el manantial de sabiduría gota a gota, pero el acceso a las aguas de la dimensión exterior de la corona puede ocasionar una

avalancha de fuerzas destructivas que es mejor dejar en paz. El Faraón derivaba sus poderes de la dimensión exterior de la corona y Moshé temía acceder a este torrente traicionero, hasta que Dios le prometió una ayuda especial.

Una vez que nos damos cuenta de que Dios está con nosotros, no tenemos que temer incluso a las fuerzas más poderosas y no necesitamos temer incluso a las fuerzas que yacen inaccesibles en lo más profundo de nuestras almas.

### La reunión de los reptiles

La orilla del río egipcio está infestada con varios reptiles diferentes: serpientes, cocodrilos, caimanes, etc, y otras veces son intercambiables, como hemos visto en las dos partes de la Torá que preceden a Parashat Bo, cuando en una ocasión la vara de Moshé se convirtió en serpiente (e incluso entonces Moshé huyó de ella) y en la segunda ocasión, su bastón se convirtió en un *tanin*. En el relato de la creación en la Torá, Rashi también asocia las "grandes reptiles" (הַתַּנִּינִם הַגְּדֹלִים , *hataninim hagdolim*) con el Leviatán (לְיַתָּן ). Meditando sobre estas diferentes criaturas, podemos avanzar en nuestra comprensión del poder de Faraón y por qué Moshé lo temía.

"En ese día Dios lacerará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente-cerrojo y al leviatán la serpiente-curva. Entonces degollará al *tanin* en el océano." la "el leviatán serpiente-cerrojo" es recto, como una cerradura que pasa por uno de sus extremos y llega al otro, mientras que el "leviatán serpiente-retorcida" se curva hasta que su cola está en su boca. Este par de reptiles se asocia con el par de básico cabalístico de "círculos" (עִיגוּלִים , *igulim*) y "línea" (יוֹשֵׁר , *iosher*). Los círculos representan el mundo de la naturaleza, que es un sistema cerrado que gira en ciclos y no introduce nunca una nueva energía, según lo dictado por la ley de conservación de la energía.

El Faraón, el gran reptil, el "leviatán serpiente-curva" de Egipto representa esta forma cíclica de la filosofía natural. Adora los poderes de la naturaleza y trata de identificarse con ellos, alegando que "Mío es mi río, y lo yo he hecho". El Faraón sólo cree en Dios en tanto Elokim (אֱלֹהִים ), de gematria 86, el valor de "la naturaleza" (הַטְּבַע , *hateva*), pero no está en absoluto dispuesto a reconocer el Nombre de Dios Havaiá y el hecho de que el Todopoderoso puede controlar la naturaleza como El quiera. Aunque la percepción del Faraón es falsa, no obstante, tiene sus raíces en un nivel espiritual muy alto en el que el Todopoderoso aparece ante el mundo por el poder del círculo. Dentro de las sefirot, esta es la sefirá de la corona que rodea la cabeza como la circunferencia de un círculo.

Por el contrario, Moshé representa la línea, que tiene un principio y un final. A diferencia de un círculo en el que todos los puntos son idénticos, una línea tiene un principio y un final diferentes. Filosóficamente, una línea es una escala que comienza en un extremo y termina en otro. Los dos extremos pueden representar el bien y el mal, permitido o prohibido, santo o secular, puro o profano. En el mundo de una línea recta, si está en la parte superior de la línea o en la parte inferior hace una gran diferencia y es aquí donde la libertad de elección entra en juego. La línea recta dentro del mundo natural es la Torá, que fue dada a través de Moshé. En las sefirot,

la línea recta de la Torá comienza en sabiduría y desciende a través de todas las sefirot. Moshé es el "leviatán serpiente-cerrojo", la línea inicial de la revelación Divina que desciende nivel por nivel y penetra hasta en los niveles más bajos de la realidad. Al principio, Moshé tuvo miedo de una colisión frontal con Faraón, de ser capturado en el sofocante patrón cíclico de la "serpiente curva", pero, acompañado por la propia ayuda divina de Dios, Moshé logró infiltrarse en el dominio del Faraón y penetrar las fuerzas cíclicas de la naturaleza con su línea recta, hasta que la corona circular de Faraón se posó sobre la cabeza derecha de Moshé. De clase Shevat Rabino Ginsburgh 5767

### **Parashat Bó – "Ven al Faraón" 5773**

#### **CONFERENCIA SEMANAL ZOHAR Y AIN BEIS**

*Del shiur Ain Beis Parashat Bo 7 de Shevat 5773, Ierushalaim*

(Notas tomadas durante la clase, no revisadas ni editadas por Harav Ginsburgh)

*Lejam, Lejaim*

## **TRES DE LOS CUATRO HIJOS DE LA AGADÁ EN LA PARASHAT BO LAS PLAGAS EN BO CORRESPONDEN A LAS PRIMERAS TRES SEFIROT**

La parashá Bo comienza con las palabras: "Ve al Faraón, pues he endurecido su corazón... para que puedas relatar a tu hijo y al hijo de tu hijo que torturé a Egipto, y las señales que puse sobre ellos". Unos versos más tarde leemos: "mañana traeré langostas dentro de tus fronteras..." y en la continuación de la parashá aprendemos acerca de las dos plagas finales. Estas 3 plagas corresponden a las 3 facultades intelectuales (la langosta al entendimiento, la obscuridad a la sabiduría y la plaga del primogénito a Keter, la supra consciencia). Las 7 plagas en Vaerá (la parashá de la semana pasada) corresponden a las 7 sefirot inferiores. Después de que los poderes intelectuales y la supra consciencia de Egipto es golpeada por las plagas, el pueblo judío puede liberarse de su cautiverio.

Existen muchas alusiones a estas tres plagas en la parashá y como veremos, hay temas centrales relacionados con el número 3. El nombre de la parashá misma suma 3 (אב, bo), aludiendo a estas 3 plagas finales. La "alef" de Bo corresponde a la plaga del primogénito y la "bet" de Bo corresponde a las langostas y la obscuridad que fueron juntas, tal como dijimos que ellas son la sabiduría y el entendimiento: "dos compañeros que nunca se apartan". La "bet" está separada de la "alef".

## Preparándonos para Pesaj y el orden de los hijos en nuestra parashá

Hay algunas cosas menos importantes en esta parashá cuyos símbolos son *bet-alef* (בא). Una de ellas son los hijos en la Agadá de Pesaj. De hecho, esta es la semana en la que nos preparamos para la lectura de la Agadá en Pesaj, que será en 2 meses. Entre los cuatro hijos, el diálogo mantenido con 3 de ellos viene expresamente de nuestra parashá. Sus respectivas referencias aparecen en un orden diferente al presentado en la Agadá. El orden va de abajo hacia arriba, que es el orden traído por las *kavanot* del AriZal.

### El hijo malvado y el hijo sincero (*rashá* y el *tam*)

Primero escuchamos las palabras del *rashá*, el hijo malvado, que aparece en Exodo 12:26: “Y acontecerá que cuando vuestros hijos os digan ‘¿Qué es este servicio para vosotros?’” Esta es la pregunta que en el Talmud y en *Agadá* era hecha por el hijo malvado. La Torá continúa: “Y tú le diréis: ‘Es una ofrenda festiva de Pesaj para El Eterno, Quien salteó las casas de los hijos de Israel en Egipto cuando golpeó a los egipcios...’” Es interesante notar que esta no es la respuesta que encontramos en la Agadá para el hijo malvado (allí es tomada de un verso posterior, Éxodo 13:8). Entonces, el hijo malvado es el primero que se nombra en la parashá. Después de este diálogo con el hijo malvado leemos dos parashiot (párrafos) que son bien conocidos porque los leemos al colocarnos los Tefilin.

Dejaremos por un momento al “hijo que no sabe preguntar” (שאינו יודע לשאול). El maftir, los 3 versos finales (otra alusión al nombre de la parashá Bo, que es igual a 3) contienen el diálogo con el hijo sincero, el *tam* (תם). Él también pregunta “¿Qué es esto?” (Éxodo 13:14). La respuesta que le damos (en la Agadá también) está en el siguiente verso: “Tú le dirás: ‘Con mano fuerte El Eterno nos sacó de Egipto’”. Nuevamente el verso final se dice al poner tefilín.

### El hijo que no sabe cómo preguntar

Ahora, dijimos que los 3 hijos (inferiores, de acuerdo con el AriZal) y el diálogo con ellos aparece en la parashá Bo de forma explícita. Pero nos saltamos a aquel por el cual se dice la Agadá durante la noche del Seder Pesaj. Por él realizamos la mitzvá de contar la historia del Éxodo de Egipto en el Seder de Pesaj. En la Torá se lee (Éxodo 13:8) “Y ese día lo relatarás a tu hijo...” (והגדת לבנך ביום ההוא לאמר). Esta declaración aparece sin una pregunta que la introduzca, así que es muy apropiada para identificarla con lo que hacen los sabios, que esta no es una respuesta sino una forma de abrir una conversación con el hijo que no sabe cómo preguntar.

### El hijo que no es

En realidad la descripción de este hijo como “que no sabe preguntar”, (שאינו יודע לשאול) es un poco extraña. Cuando llamamos a alguien sabio, o malvado, es una sola palabra que captura su

esencia. Igualmente con el hijo sincero (el תם ). Si quisiéramos reducir el nombre del cuarto hijo a una sola palabra, podríamos llamarlo el “que no es” (אינו ). El Rebe Najman por ejemplo, da un acrónimo para los cuatro hijos basado en la manera en que son descritos en la Agadá. Usa la palabra, *Shajarit* (שחרית), donde *jet* es la inicial del hijo sabio (חכם, *jajam*), la *reish* es el malvado (רשע, *rashá*), la *tav* es la inicial del hijo sincero (תם, *tam*), y la *shin* sirve como inicial del hijo que no sabe (cómo preguntar) שאינו, *sheeinó*, “que no es”. Pero, si lo llamamos Eino (אינו) para reducirlo, “el que no sabe”, entonces el acrónimo puede ser la palabra אחרת, *ajeret*, “otra”. Ciertamente, como discutiremos mucho más adelante, el hijo que no sabe preguntar es mejor descrito como “quien no es” (אינו). Es como el hyle (היולי), la materia amorfa.

## BO: LA PARASHÁ EDUCATIVA

### Educando a todos nuestros hijos

Entonces, nuevamente, en nuestra parashá están representados la mayoría de los cuatro hijos, no sólo los hijos que están en la Agadá, sino también los diferentes tipos de hijos que están señalados en toda la Torá. Toda la Torá está hecha para dirigirse a los cuatro tipos de hijos. Podemos decir que la parashá Bo se trata en su totalidad sobre *jenuj*(educación). Y lo más importante para tomar de todo esto, es que tenemos que dirigirnos y educar a cada hijo, todos los tipos de hijos que tengamos, a través de lo que aprendamos de esta parashá.

### Algo en común entre el hijo sabio y el hijo malvado

Como ya dijimos, un sólo hijo no es mencionado en *bo*, el sabio. El diálogo con él es tomado de una sección posterior del Pentateuco, del libro del Deuteronomio (6:20). Él realiza una pregunta muy compleja: “¿Cuál es la naturaleza de las ordenanzas que Havaiá tu Dios te ha ordenado?”. La respuesta dada al hijo sabio ahí (la continuación del mismo verso en Deuteronomio), tampoco está traída en la Agadá. Por lo tanto hay un punto en común entre el hijo sabio y el hijo malvado. Ambos reciben en la Agadá respuestas que no están dadas a ellos en la Torá

### Los cuatro hijos y los cuatro Mundos

Ciertamente el orden de los hijos en la Agadá es tal como aparecen uno tras otro. Pero, como mencionamos, según las *kavanot* del AriZal el orden comienza por el malvado, el que no sabe preguntar, el hijo sincero, el hijo sabio חכם, תם, אינו, רשע. ¿Qué simboliza el “hijo” (בן) en la Cabalá del AriZal? Es el relleno del Nombre Havaiá (el Nombre esencial de Dios) que suma 52 (הה וו הה יוד), el valor de la palabra “hijo” (בן). El AriZal explica que cada uno de los 4 hijos representa el Nombre de Dios בן, en cada uno de los cuatro Mundos, desde el Mundo de la Acción (Asiá) hasta el Mundo de la Emanación (Atzilut).

## La posición central del hijo malvado

Hay un punto importante a notar aquí, si estamos discutiendo cómo los cuatro hijos son “hijo”. De hecho, acotamos esto al principio, pero noten que en la Torá el hijo malvado no es nombrado de forma singular como “tu hijo”. Al contrario, se refiere a él en forma plural “vuestros hijos” (בניכם , *baneijem*), sugiriendo que el hijo malvado no es sólo un individuo, sino que representa a toda una generación.

Esto también encaja con la forma en que el AriZal los coloca en correspondencia con el Mundo de la Acción (Asia), porque ahí es donde existe la pluralidad. El Mundo de la Acción es el Mundo de la pluralidad. El propósito de toda la Creación es el mundo inferior, el Mundo de la Acción, “El Todopoderoso ansió tener una morada abajo”. Y el hijo ahí es el malvado, por ello es el primero de los 4 en ser nombrado según el orden de la Torá. Es el personaje principal en el Mundo de la Acción, y representa no sólo a un hijo, sino a muchos hijos, incluyendo a todos nuestros hijos.

Ahora veamos cómo son nombrados los otros 3 hijos. Cuando se refiere al que no sabe preguntar, es llamado “tú hijo” (בנך , *baneja*), al igual que el hijo sincero. Pero ahora veamos cómo se los llama al responder. A aquél que no sabe preguntar se la Torá se le dirige a él, como dijimos, sin que haya hecho alguna pregunta. Entonces, la respuesta es la única referencia que se hace de él. Cuando vamos al hijo sincero, dice: “Tú le dirás a él” no dice “tú le dirás a tu hijo”. Pero cuando se dirige hacia al hijo sabio, lo llama “tu hijo” incluso al responder. Esto significa que cuando se responde al hijo sabio, es tratado de una forma afectuosa, dando a entender que su padre lo ama más que a los demás.

## No te dirijas al malvado en forma directa

Cuando se llega al hijo malvado, es importante notar que en realidad nunca pregunta nada, sólo dice: “¿Qué es este servicio para ti?”. El verbo usado es “Tus hijos te dirán” ( כי יאמרו אליכם ) ( בניכם ). Como respuesta, la forma en que se le ordena contestar al padre no es respondiendo, sino sólo declarando algo. Sólo dice “este es el cordero pascual”. El hijo malvado dice algo. El padre dice algo. Esa es la manera en que es tratado el hijo malvado.

La idea aquí es que el padre no desea dirigirse a él directamente, como si no quisiera mirarlo. El padre parece estar hablando consigo mismo, o simplemente dirigiéndose a todos los presentes en la mesa. El hijo malvado dice algo y luego el padre sólo dice algo, pero no como respuesta. Esto puede ser por una de dos razones: o el padre mismo no desea caer en las dudas que tiene el hijo malvado, o desea fortalecer a todos los presentes y por tanto se dirige a ellos para que no caigan dentro de su hijo malvado apikorsos, que reniega de la Torá.



### **Mañana, como presente cercano y futuro.**

Hay otro detalle importante que examinaremos. Sobre Beriá (Creación) y Atzilut (Emanación), que corresponden al hijo sincero y al hijo sabio, los versos (aquí en Bo y luego más tarde en Vaetjanán respecto al hijo sabio) utilizan la palabra “mañana”, **מחר**, “Tu hijo te preguntará mañana”. Rashi especifica que la palabra mañana puede tener dos significados. Hay un “mañana” que en realidad significa en el presente. Pero hay también otro “mañana” que es cuando ya ha pasado un tiempo. Pero en Vaetjanán (respecto al hijo sabio), Rashi no menciona las dos versiones de la interpretación, únicamente menciona la que hace referencia a mañana cuando pasa cierto tiempo. De esto aprendemos que el “mañana” del hijo sabio es de hecho en el futuro, pero el mañana del hijo sincero (tam) es algo intermedio entre el presente y el futuro. El hijo sabio está conectado con el futuro, algo que trataremos más tarde.

### **La postura del Hijo Sabio.**

¿Sobre qué pregunta el hijo sincero? No pregunta sobre el cordero Pascual, sobre la matzá o las hierbas amargas, pregunta sobre los primogénitos y sobre todas las mitzvot inherentes, como redimir al primogénito de las personas o de los animales. Esta es su pregunta, no directamente sobre Pesaj. ¿Y qué hay sobre el hijo sabio? Éste pregunta “¿Cuáles son los testimonios, las leyes y las regulaciones...?” No parece que pregunte sobre Pesaj en modo alguno, pregunta sobre toda la Torah. Hay comentaristas que quieren conectarlo con Pesaj, pero el sentido literal es que está haciendo una pregunta en general sobre la Torá, sobre cuáles son las mitzvot, las leyes, las regulaciones que Dios nos ha encomendado. La respuesta que da el hijo sabio es la más larga de todas. Empieza con “Debes decirle que fuimos esclavos en Egipto...” y termina con “Y será considerado una tzedaká para nosotros observar todos estos mandamientos ante Havaíá nuestro Dios, como nos ha sido ordenado.”

El Ohr Hajaim explica que esta respuesta implica servir a Dios por amor, porque está descrito como “ante Dios”. En el futuro, cuando el Templo esté construido cumpliremos la voluntad de Dios exactamente como tiene que ser, sólo por amor. Pero en el presente se cumple el deseo de Dios junto con el temor. La actitud futura se denomina “enorme amor con placer, **אהבה רבה בתענוגים** . Esto implica un temor intrínseco, pero que permanece escondido por medio de la inter-inclusión, invistiéndose en el amor. ¿Por qué todo esto está mencionado sólo en la parashá *Vaetjanán*? ¿Por qué esta es sólo la pregunta del hijo sabio y porque su respuesta es demorada hasta el libro final de la Torá, concretamente hasta la parashá *Vaetjanán*? Porque es donde la Torá habla de la mitzvá de amar a Dios. El Shemá está ahí y en el verso siguiente después de declarar nuestra fe en un único Dios, está el verso, **ואהבת**, *vehahavta*, “Amarás a Havaíá tu Dios...”, etc.

Después de haber sido ordenados amar a Dios, es posible escuchar la pregunta del hijo sabio y la respuesta que representa el argumento de toda la Torá **לנו תהיה צדקה**, *lanu tihie tzedaká*, la recompensa es básicamente el Mundo por Venir. El final de *Vaetjanán* es **היום לעשותם**, “*haiom laasotam*”, hoy para cumplirlas (las mitzvot) y mañana para recibir la recompensa. Así que otra vez, como vimos anteriormente, la mente del hijo sabio está en el futuro. No es que

quiera acabar con este Mundo y entrar en el próximo, no, más bien quiere traer el Mundo por Venir a nuestra realidad actual. Este es el significado de כימי השמים על הארץ , *kiiemei hashamaim al haaretz*, “los días de los cielos (el Mundo por Venir) en la tierra (este Mundo)”, para hacer una morada abajo para el Todopoderoso. Los comentaristas explican que aunque pregunta “¿Cuál es este servicio que Dios nuestro Dios nos ha ordenado?” al decir “nuestro Dios”, e incluirse en el mandamiento “nos ordenó”, en eso se diferencia del hijo malvado que hace una pregunta similar.

El que no sabe preguntar: es malvado, infantil o un tzadik oculto? ¿Cómo la respuesta para aquel que no sabe preguntar es distinta a la del hijo perverso? ¿Si un niño está sentado en la mesa y permanece en silencio, significa acaso que es estúpido? No. Puede que tenga miedo a preguntar. Tengo que estimularlo para que pregunte. De hecho podría ser uno que no tenga suficiente capacidad de reflexión para saber qué decir, pero podría ser un tzadik oculto. Es imposible saber qué es realmente. Así pues el padre piensa que no es lo suficientemente inteligente, o quizás piensa que desprecia y ridiculiza todo tanto, que no quiere ni siquiera prestar la más mínima atención al tema. En este caso sería incluso peor que el hijo perverso. Por eso la respuesta a ambas cuestiones es similar, pero la diferencia está en la palabra לי , *li*, “para mí”, que puede ser interpretada de dos formas distintas. Se puede interpretar como en el caso hijo perverso -si hubieras estado ahí no habrías sido salvado- o significa “yo, tu padre, lo sé porque estuve allí, y ahora iniciaré el tema para ti y puedas empezar a pensar en él.

Lo mismo ocurre con el verbo descrito en como contestar a aquel que no sabe preguntar, והגדת , *vehigadeta*, “se lo contarás”. Este verbo puede ser palabras duras o puede ser como Agadá, historias, esos tipos de historias que se dirigen al corazón. De hecho hay diferentes formas de expresarse con la palabra. Se puede “decir” (אמירה , *amirá*), que es la forma más suave de todas, y también se puede hablar (דיבור , *dibur*), que es más dura. Finalmente también se puede relatar (הגדה , *hagadá*), que puede ser la más áspera (más áspera que la hablar) o puede ser la más suave (más suave que lo que decir). Así pues, si el hijo que no sabe preguntar resulta ser malvado, más que el hijo malvado, entonces la *hagadá* es la más áspera. Pero si resulta que simplemente es infantil, como un niño que todavía no tiene conciencia de sí mismo, todavía no se percibe como algo (un ser diferente de los demás) en el mundo, entonces deberíamos dirigirnos a él de la forma más suave y amable. Si no tiene conciencia de sí mismo, entonces encaja o está siendo descrito como היולי , la materia amorfa, el no-ser, como lo describimos anteriormente (אינו). Pero el padre no puede decir esto como “nosotros”, porque este niño es de una generación distinta a la del padre (quien sí estuvo presente en el Éxodo).

### **El Hijo Sabio y su Padre son como hermanos.**

Vayamos al hijo sabio. Después que dice “nosotros” y “Havaiá nuestro Dios”, el padre que se encariña con él, contesta 14 veces con el pronombre “nosotros” (o en otras formas verbales que están en primera persona de la forma plural). Así pues, por un lado hemos visto que la diferencia entre las generaciones es mayor con el hijo sabio, porque su “mañana” es el más lejano en el futuro. Por otro lado, refleja en este diálogo con su padre que ambos son como uno, como hermanos. Esto es algo maravilloso acerca del hijo sabio, que él y su padre, a pesar de lo que los separa, son como hermanos, juntos en la misma generación.

## Las preguntas del Hijo: De lo concreto a lo abstracto.

Parashat Bo es la quinceava parashá en el Pentateuco, donde 15 (י-ה) alude a la sabiduría y el entendimiento. Este es el primer número que también es un nombre sagrado. Vaetjanán, donde concluyen los cuatro hijos, es la parashá cuarenta y cinco en el Pentateuco. Así pues la relación entre ellos es 1 a 3, 1 a Bo (בא = 3). Si multiplicamos 15 por Bo (בא), ó 3, obtenemos 45, el número ordinal de Vaetjanán. En Bo hay tres hijos. El último hijo, el simple aparece en los 3 versos finales de la parashá. Y he aquí, Bo (3) veces (15) equivale a 45, el valor de מה, má, “¿Qué?” Esta es la palabra común a los cuatro hijos. El único que no dice “¿Qué?” es el que no pregunta... aparentemente su “¿Qué?” (מה) es como su auto-anulación total y así no puede ser escuchado. 3 veces 45 equivale a מצה, matzá. Matzá es llamado לחם עוני, *lejem oni*, “pan del pobre”, pero “וני”, es de la misma raíz que la palabra “responder”, porque se dicen muchas cosas (דברים עליו עונים הרבה) sobre ella, cuando está sobre la mesa.

Decimos que el hijo sincero pregunta sobre las leyes del primogénito. El hijo malvado es el más práctico, pregunta sobre el cordero Pascual. Al que no sabe preguntar le contestamos בעבור זה, *baabur ze*, “Por este motivo...” refiriéndose a la matzá y a las hierbas amargas, מרור ומצה, *maror umatzá*. A pesar de que no sabe preguntar, el contexto es sobre la matzá y las hierbas amargas. Las leyes del primogénito están un poco menos conectadas a Pesaj, pero aun así uno podría argumentar que el tratamiento de toda la Torá del primogénito deriva de lo que les ocurrió en Egipto.

Así, tenemos aquí otra ascensión de los Mundos: en el Mundo de la Acción, la pregunta es sobre el cordero de Pascual. Hoy el Mundo de la Acción es estéril ya que no podemos llevar a cabo este sacrificio. La matzá, el pan ázimo, que trata sobre la rectificación de nuestra naturaleza, viene a anular nuestro ego, a rectificar el corazón. También es una mitzvá práctica. La matzá es también ira en hebreo (מצה ומריבה, *matzá umeribá*) así pues la matzá puede rectificar el enojo. Este es el sentido del mundo de letzirá, el mundo de Formación, donde están las características de carácter. Estos son dos aspectos revelados de los Mundos, והנגלת, *vehaniglot*. Por lo tanto están relacionadas con Pesaj. El hijo sincero corresponde al Mundo de Beriá, la Creación, donde están los primogénitos. Y el hijo sabio está Atzilut, Emanación, preguntando sobre toda la Torá.

## El hijo sabio busca el punto de comienzo – Likutei Moharán 64

¿Por qué el hijo sabio dice אתכם, *otjem*, “ustedes”? que suena mucho a cómo el hijo malvado se distancia y se aparta de todo el asunto? Por más que el hijo sabio es parte del Pueblo Judío, quiere alcanzar el punto de inicio (נקודת הראשית, *nekudat hareshit*). ¿Cuál es este punto de donde emanan todas las mitzvot, todos los Mundos? Hay un número infinito de leyes (הלכות, *halajot*). El hijo sabio quiere saber de dónde vienen todas. Si pudiera comprender ese primer punto de donde emana todo se sentiría bien, pero como no lo entiende se siente confuso. Así pues la palabra אתכם, *otjem*, “ustedes”, se refiere al punto inicial de origen de todo el Pueblo Judío. Así como todo el Pueblo Judío se inicia con Abraham, el hijo sabio quiere volver al comienzo.

Se refiere a esto al decir אתכם , “ustedes”. Como en el verso מראש הדורות קורא , *merosh hadorot koré*, “desde el principio de las generación lo llama”. Todas las generaciones están en la cabeza, el primer punto, y después son leídas una a una como si fueran renglones. Por una parte, el hijo sabio es el que está más lejos, por otra parte es el que más se identifica con la Torá, y el que quiere saber “¿de dónde has venido” (מאין באת , *meain bata*)? Tanto respecto a las mitzvot de la Torá como a los Patriarcas.

### ¿Por qué los Judíos son el Pueblo Elegido?

El Beit laakov, el hijo del Rebe Izhbitzer, se ocupa en extenso acerca de los cuatro hijos y explica que la pregunta del hijo sabio realmente gira alrededor del status del Pueblo Elegido, del Pueblo Judío. El hijo malvado dice rechazar completamente este status especial. El hijo sabio no lo rechaza, sólo queda perplejo ante él. Sabe que Dios nos ha elegido, que tenemos la Torá, que cumplimos las mitzvot, etc. Y que por todo ello merecemos ser especiales. Pero ¿por qué Dios nos eligió, por qué eligió a Abraham? Es como si un niño pequeño que pregunta todo el tiempo “por qué, por qué y por qué”, llegara a ese punto en el que ya no hay lugar para más respuestas. Así que si volvemos atrás lo suficiente, el hijo sabio siente que no hay una razón real que se pueda ofrecer. La razón nos será revelada sólo en el futuro.

### Parashat Bó – "Ven al Faraón" 5773

## BO Y EL BRIT MILÁ

### *Una Meditación sobre el shiur del 26 de Tevet 5774 del rabino Itzjak Ginsburgh*

El *brit milá* revela el *tzelem Elokim*, la imagen Divina que hay en el judío, su entrega de la vida y su sabiduría.

El verso ויאמר אלהים יהי אור ויהי אור , “Y dijo Elokim sea la luz, y fue la luz” está compuesto por las siete letras אור מילה , *or milá*, “la luz de la circuncisión”. Una alusión al *brit milá*, el pacto de la circuncisión a través del cual se revela la luz del alma judía.

Después del pacto de la luz en los versos de los seis días de la Creación, la aparición más importante de la palabra “luz” en la Torá está en la plaga de la oscuridad: ולכל בני ישראל היה אור במושבתם , “Y para todos los Hijos de Israel había luz en sus asentamientos”. También si el judío se encuentra dentro de la oscuridad de Egipto, “estrecheces”, su alma alumbra. “Y para todos los Hijos de Israel había luz en sus asentamientos”. Dijo el tzadik Menajem Mendel de Ber: “todo judío es un diamante, “para todos los Hijos de Israel había luz”. La diferencia está en dónde se encuentra el diamante, porque hay que hacerle un emplazamiento adecuado, “en

sus asentamientos”, hacer un recipiente para la luz, y entonces su luz se revela. Diamante, יהלם, [en la Torá está escrito sin *vav*] tiene las mismas letras que מילה, *milá*. El *brit milá* revela que todo judío es un diamante. Y en guematria: כל יהודי = יהלם, “todo judío” = “diamante”.

El *brit* es luz, por eso tiene fuego, y al combinar las letras de ese “pacto de fuego” ברית אש, *brit esh*, “pacto de fuego”, estamos “en el principio”, בראשית, *bereshit*. Y por eso está escrito “quien cuida el pacto [su sexualidad] sale fuego de su “pacto sagrado” (קדש, “sagrado, אש, יקד, “resplandece fuego”). La luz proviene de *jesed*, “bondad”, y el fuego de la *guevurá*, “poder”. Moshé Rabeinu nació circuncidado, y al nacer se llenó el cuarto de luz, la luz del pacto. Moshé también tiene el fuego del pacto, la *guevurá* a través de cuyo poder se vence a los enemigos de Israel. Esto está aludido en: בא אל פרעה, “ven al Faraón”, donde בא son las iniciales de ברית אש, “pacto de fuego”.

"ומושב בני ישראל אשר ישבו במצרים שלשים שנה וארבע מאות שנה"

“Y en el asentamiento de los Hijos de Israel, donde se asentaron cuatrocientos treinta años”.

El asiento del diamante, el marco donde brilla el alma judía, es 430. Es la guematria de las cuatro “clases” diferentes de judíos:

צדיק יסוד עולם, *tzadik iesod olam*,

“el justo fundamento del mundo”.

(correspondiente al mundo de *Atzilut*)

יודע ספר, *iodea sefer*,

“erudito del libro”.

(correspondiente al mundo de *Briá*)

חסיד שמח, *jasid sameaj*,

“piadoso alegre”.

(correspondiente al mundo de *letzirá*) y

יהודי פשוט, *iehudí pashut*,

“judío simple”.

(correspondiente al mundo de *Asiá*)

**1. \* MOSHÉ AMA AL FARAÓN \***

**\* MEDITACIÓN DIARIA DE RAB ITZJAK GINSBURGH \***

**\* BO: VEN AL FARAÓN \***

**\* DOMINGO 27 DE TEVET 5778 – 14 DE ENERO 2018 \***

**"בא אל פרעה כי אני הכבדתי את לבו..."**

**"BO EL PARÓ KI ANÍ HIJBADETI ET LIBÓ..."**

**"VEN AL FARAÓN PORQUE YO ENDURECÍ SU CORAZÓN."**

Esta es la tercera vez que a Moshé se le dijo "ven al faraón", como insinúa la guematria del nombre de la parashá: "ven", בא, *bo* = 3. pero hay una diferencia: en ocasiones anteriores decía 'ven al faraón y dile o habla con él', que venga para hablar. "pero ahora es una orden en sí misma solo venir, es decir, en una dimensión más profunda hay aquí una conexión entre Moshé y el faraón (venir en el sentido de acoplar). es cierto que Moshé viene al faraón para propinarle otras tres plagas ( בא plagas), pero esos castigos producen una conexión entre los dos ¿qué quieres decir?

en Egipto hay chispas sagradas con las cuales salió el pueblo de Israel. y para esto se necesita a Moshé, el líder de los hijos de Israel, tiene que encontrarse con faraón, el rey de Egipto, para separar y redimir de él las chispas. para refinar la chispa se necesita desearla y amarla, y por lo tanto amar al faraón donde esas chispas están mezcladas y sumergidas. esta no es una tarea simple: es relativamente fácil castigar al gran malvado, pero es peligroso revelarle amor sin ser influenciado por él. moshé tenía miedo, hasta que dios le dice: "no temas, yo iré contigo al faraón" (por eso le dice "ven al faraón" y no "ve al faraón").

Moshé, משה, es de guematria 345, y cuando se le suma 10 plagas = 355, פרעה, *paró*, faraón. así es como se conecta con el faraón y le quita todas las chispas que están capturadas debajo de él.

**2. \* LOS TESOROS OCULTOS \***

**\* MEDITACIÓN DIARIA DE RAB ITZJAK GINSBURGH \***

**\* BÓ: VEN AL FARAÓN \***

**\* LUNES 28 DE TEVET 5778 – 16 DE ENERO 2018 \***

PARA LOS EGIPCOS HUBO UNA TREMENDA OSCURIDAD, "JOSHEJ MITZRAIM"

Y PARA NOSOTROS UNA GRAN LUZ:

**"ולכל בני ישראל היה אור במושבבתם"**

**"ULEJOL BNEI ISRAEL HAIÁ OR BEMOSHEBOTAM"**

### "Y PARA TODOS LOS BNEI ISRAEL HABÍA LUZ EN SUS ASENTAMIENTOS"

Realmente nos recuerda la versión de la *havdalá* de la salida del Shabat: "...quien separa entre la luz y la oscuridad, entre israel y las naciones".

Estamos familiarizados con el midrash que durante los días de oscuridad los hijos de israel vagaron por las casas de los egipcios (que no podían ver ni moverse) y vieron todo lo que poseían. luego cuando cada judío pidió a su vecino egipcio plata, oro y ropa, el egipcio no podía negarse y le tuvo que dar todo...

¿Cuál es la historia aquí? en Egipto, la gloria del mundo antiguo, no solo había plata y oro, sino también una gran sabiduría humana "¡en la sabiduría en las naciones crearás!" pero la plaga de la oscuridad muestra que todos los tesoros de la sabiduría humana, incluso los logros del espíritu científico moderno hasta el día de hoy, están contenidos dentro de un marco de oscuridad sin la luz de la Torá y la fe. nosotros, el pueblo de Israel, tenemos luz donde sea que vayamos. ahora, nuestro trabajo es deambular (cautelosamente) a través de la sabiduría humana, extraer los grandes tesoros de allí e iluminarlos a la luz de la torá.

#### 3. \* EL MAL ES EL ASIENTO DEL BIEN \*

\* MEDITACIÓN DIARIA DE RAB ITZJAK GINSBURGH \*

\* *BO*: VEN AL FARAÓN \*

\* MARTES 29 DE TEVET 5778 – 16 DE ENERO 2018 \*

Nuestro maestro el baal shem tov dijo: "el mal es el asiento del bien". el propósito profundo del mal es elevar lo bueno. pero, ¿cómo se logra eso exactamente?

**Una posibilidad** es que el mal nos amenaza y nos hace arrepentir, como los sabios dijeron que si la nación de Israel no vuelve a Di-s, Di-s le permite a un rey malvado como amán gobernar sobre ellos (Di-s no lo permita) hasta que se arrepientan. de esta manera, usamos el mal para lograr la sumisión ante Di-s. después de que el mal ha cumplido su misión, ya no sirve para nada.

Una **segunda posibilidad** es que el mal acentúe la sensación de separación del bien. cuando vemos las profundidades de la depravación del mal, decimos de todo corazón "dichosos nosotros y qué bueno lo que nos ha tocado..." si hacemos todo simple y naturalmente no sentimos la alegría y la renovación de lo bueno. pero con el trasfondo del mal y la oscuridad lo bueno brilla, destacando la "ventaja de la luz sobre la oscuridad".

La **tercera posibilidad** es lo que Moshé le dice al faraón:

וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה גַם אֶתָּה תִּתֵּן בְּיָדֵינוּ זְבָחִים וְעֹלֹת וְעֲשִׂינוּ לָהּ אֱלֹהֵינוּ.

"VAIOMER MOSHÉ GAM ATÁ TITEN BEIADEINU

ZEBAJIM VEOLOT VEASINU LAHASHEM ELOKEINU."

**"Y MOSHÉ DIJO, TAMBIÉN TÚ NOS ENTREGARÁS EN NUESTRAS MANOS SACRIFICIOS Y HOLOCAUSTOS Y NOSOTROS LO HAREMOS POR HASHEM DI-S, NUESTRO DI-S."**

Podemos tomar algo para el servicio de Di-s, incluso de las personas más malas. por ejemplo, podemos aprender de ellos cómo actuar con deseo y placer. de esta manera, vemos que hay algo dulcificante en el mal, que nos ha enseñado a ser buenos.

#### 4. \* Una bofetada en la Cara \*

\* Meditación diaria de Rab Itzjak Ginsburgh \*

\* *Bo: Ven Al Faraón* \*

\* **Miércoles 1 de Shevat 5778 – 17 de Enero 2018** \*

Después de que Moshe Rabeinu informó al Faraón acerca de la plaga de los primogénitos y el consiguiente éxodo de Egipto, está dicho:

**“Y salió enojado del Faraón”**

**וַיֵּצֵא מֵעַם פְּרַעֲהַ בְּחָרִי אַף**

***Veiatze meim Paró Bajari af***

Resh Lakish dijo algo inusual en la Guemará (Zevajim 102): "Agofeteó y se fue". Moshe no solo sale enojado, sino que se acerca al Faraón, lo abofetea, se da vuelta y se va... ¿Te puedes imaginar eso? Resh Lakish debe haberlo imaginado bien, y probablemente se haya imaginado a sí mismo haciéndolo (de lo contrario no está claro dónde Resh Lakish aprendió a interpretar esto así).

En consecuencia, Moshé adquiere cada vez más confianza en sí mismo confianza, insolente con el mal faraón, hasta el acto final con el eco resonante de la bofetada. Ahora los israelitas pueden salir de Egipto, después de que Moshé es liberado del resto del miedo que le quedaba por el Faraón.

Por cierto, del Talmud surge que Rabi lojanán Talmud está en desacuerdo con Reish Lakish, y dice que Moshé tuvo que "honrar al reino" de principio a fin. Pero nuestra generación, la generación de los baalei teshuvá, los retornantes, se nos permite identificarnos definitivamente con Reish Lakish también baal teshuvá, que entiende que para vencer al malvado a veces debemos darle una bofetada.

En todas las parshiot (porciones semanales) de la Torá hay una secuencia de palabras que tiene la misma guematria que Bereshit, בְּרֵאשִׁית, 913. Y aquí, “Y salió enojado del Faraón” suma igual que Bereshit, “en el comienzo”, aquí fue el comienzo de la redención.

***De una Lección del rabino Ginsburgh del 21 Tevet 5772- 2012***



**5. \* Ven a Comer \***

**\* Meditación diaria de Rab Itzjak Ginsburgh \***

**\* Bo: Ven Al Faraón \***

**\* Jueves 2 de Shevat 5778 – 18 de Enero 2018 \***

**וְהָיָה כִּי יֹאמְרוּ אֵלֵיכֶם בְּנֵיכֶם מִהֶעֱבֹדָה הַזֹּאת לָכֶם**

***“Vehaiá ki iomeru aleijem bneijem ma haavodá hazot lajem”***

**“Y Será cuando les digan a ustedes sus hijos ¿qué es este servicio para ustedes”**

Esta es la pregunta del hijo malo en la Hagadá "¿qué es este servicio para ustedes?".

Dijo el santo Rabi Israel, el Maguid de Kozhenitz: el malvado se pregunta "¿Qué este servicio para ustedes?". Está cuestionando ¿Cómo puede haber servicio a Di-s mientras se sirven comiendo la carne, la *matzá* y las hiervas amargas de Pesaj? Es tal vez un judío "religioso" que estudia Torá y ora, pero es negligente al comer...

La respuesta está en nuestro verso: "Y le dirás, es un sacrificio de Pesaj a Dios, que pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto". Sepan que por el mérito de comer el sacrificio de Pesaj, Di-s nos sacó de Egipto. Di-s eligió nuestros cuerpos físicos y nos dio la Torá y los preceptos para cumplir en este mundo. Hasta en los actos, o justamente en los actos más básicos del ser humano es donde debemos servir a Dios, reconocerlo en este mundo material.

El valor numérico de "¿Qué es este servicio para ti?" (מה העבודה הזאת לכם) es igual a בכורות, *bejorot*, 'primogénito'. En el momento en que los judíos estaban comiendo su sacrificio de Pesaj en Egipto, estaban teniendo lugar la plaga de los primogénitos y la redención de Israel.

***(Del libro del rabino Ginsburgh “Sodot min Haseder”, Los Secretos del Seder de Pesaj)***

**6. \* Las Diez Plagas en la Plegaria \***

**\* Meditación diaria de Rab Itzjak Ginsburgh \***

**\* Bo: Ven Al Faraón \***

**\* Viernes 3 de Shevat 5778 – 19 de Enero 2018 \***

La semana pasada aprendimos cómo las etapas de la oración corresponden a las diez plagas, y llegamos hasta la del granizo ("con todas tus fuerzas"). Ahora completaremos las tres plagas en nuestra parashá:

La plaga de langostas es paralela a la bendición que sigue al Shemá: la bendición de "verdad y permanente" que termina con el "que redime a Israel", "*gaal Israel*". El contenido de esta bendición es validar lo que se dice en el Shemá, todo se revela realmente en la redención de Egipto. En esta bendición se dice ocho veces la palabra "verdad", y la palabra langosta es ocho veces el Nombre Havaia: ארבה, 208.

La oscuridad corresponde a la oración de pie o amidá (*shemoná esré*, las dieciocho bendiciones). En palabras de la Cabalá, en la oración de amidá entramos en el Mundo Divino de Atzilut, un lugar donde solo hay luz y bondad, sin conciencia separada del ser y la Divinidad. Este es el sentido de que "todos los hijos de Israel tenían luz en sus moshavot-asentamientos" durante esta plaga (de ahí la oscuridad en la cabeza de los malvados).

La plaga de los primogénitos es el momento en que nos inclinamos o nefilat hapaim (inmediatamente después de la oración de pie). Al leer el Shema, expresamos nuestra disposición para el autosacrificio, pero inclinarnos al final de la plegaria silenciosa es una verdadera entrega de la vida, "אֵלֶיךָ ה' נְפֹשֵׁי אַשָּׁא", "*Eileja Havaia nafshi Esá*", "A ti, Dios elevaré mi alma". Cuando le entregamos el alma a Dios, se produjo la plaga de los primogénitos en Egipto, y sí viene la redención.

#### 7. \* ¿Qué está callando? \*

\* Meditación diaria de Rab Itzjak Ginsburgh \*

\* *Bo*: Ven Al Faraón \*

\* Shabat 4 de Shevat 5778 – 20 de Enero 2018 \*

**וְהִגַּדְתָּ לְבִנְךָ בַּיּוֹם הַהוּא לֵאמֹר בְּעִבּוֹר זֶה עָשָׂה ה' לִי בְצֵאתִי מִמִּצְרַיִם**

***"Veigadta leminjá baiom ahu lemor: baabur ze asá Havaia li betzeetí miMitzraim"***

**"Y le relatarás a tu hijo en ese día diciendo 'Por esto es que Hashem me sacó de Egipto'"**

Este es el hijo que no sabe cómo preguntar. No preguntó nada, y por eso nos dirigimos a él y comenzamos a contarle. Hay tres hijos en la mesa del Seder, cada uno haciendo su pregunta, y solo el cuarto hijo se queda en silencio. ¿Por qué está calla? Es una incógnita.

Está el silencio que proviene de una falta de comprensión y conocimiento, pero está el silencio que está por sobre la comprensión. Porque toda comprensión humana tiene un final y un límite, y después de alcanzar la más alta comprensión sientes que por encima de eso hay más y más niveles por encima que no se pueden captar. Moshe Rabeinu también era "torpe y de lengua pesada" porque su alma proviene de una raíz tan elevada que le resulta difícil expresarse con letras y palabras. Por encima de todas las preguntas y respuestas está la fe simple, y quizás este es el secreto del silencio de nuestro hijo, él no pide sino espera pacientemente, como está dicho "el creyente no se apresurará".

Por lo tanto, se entiende por qué el mandamiento de la Hagadá: "Y le dirás a tu hijo" está escrito específicamente en el contexto de un hijo que no sabe cómo preguntar, porque la fe está por encima de toda pregunta.

*[De 'Los Secretos de la Seder']*

### ZOHAR: BO - ÉXODO X, 1 - XIII, 16

Y el señor dijo a Moshé: ven al faraón, porque yo he endurecido su corazón. R. lehudá comenzó aquí con el versículo: bienaventurado es el pueblo que conoce el sonido de *teruá*; oh señor, ellos andarán en la luz de tu rostro.

Exclamó: cuán importante es para el hombre el andar por los caminos del santo, bendito sea, y guardar los mandamientos de la torá, para que pueda ser digno del mundo por venir y triunfar sobre las acusaciones, tanto en la tierra como en el cielo. Porque, así como hay acusadores del hombre aquí abajo, así hay también acusadores arriba. pero aquellos que guardan los mandamientos de la Torá y andan en justicia, en temor de su señor, nunca carecerán de intercesores en el cielo, pues, acaso no está escrito: "si hay con él un ángel intercesor, uno entre mil... entonces es gracioso con él y dice: líbralo de bajar al foso: yo he encontrado un rescate". r. Jiá le dijo: ¿por qué ha de necesitar el hombre un ángel para que interceda por él? ¿no está escrito: "el señor será tu confianza y guardará tu pie de ser tomado"; "el señor te guardará de todo mal"?. pues efectivamente, el santo mismo ve todo lo que el hombre hace, ya sea bueno o malo, como está escrito: "¿puede un hombre ocultarse en lugares secretos que yo no lo vea"? R. lehudá respondió: ¡efectivamente, hablas verdad! pero también está escrito que el satán dijo: "pero tiende tu mano y toca su hueso y su carne", y que el santo mismo dijo a satán: "y tú me persuades contra él" , lo que prueba que se dio a los poderes del "otro lado" permiso para que pudiesen levantarse contra el hombre por causa de los actos que efectuó en este mundo. y en todo esto los caminos del santo están ocultos, y excede a mi capacidad el seguirlos, porque estos son los estatutos del santo, que los hombres no deben examinar demasiado estrechamente, salvo aquellos hombres que andan por el camino de la sabiduría y así son en verdad dignos de penetrar en las sendas veladas de la torá y de este modo comprender las verdades ocultas en ellas.

# VIDEOS

PARASHÁ BO

## PERROS QUE NO LADRAN



<https://www.youtube.com/watch?v=ygyir9neMns>

En el parashá de esta semana, parashá Bo, se describen las últimas tres de las diez plagas, donde la última es la muerte de los primogénitos. Antes de que esto suceda, Moshé Rabeinu habla con el faraón acerca de lo que va a suceder y le dice que esa noche, a media noche, cuando esta plaga ocurra, todo Egipto llorará de angustia y después dice un verso muy especial, sobre el que vamos a meditar hoy: “y a *todo el pueblo judío, ningún perro ladrará*”.

Y la continuación es: “Para que sepan que Hashem *separó entre Egipto e Israel*”. Entonces, este es el clímax de las diez plagas, es de mucha significancia que este fenómeno haya sido mencionado, enfatizando el hecho de que ni siquiera un perro ladrará. Debe haber algo muy especial acerca de los perros en relación a esta última plaga.

En el talmud, en el último capítulo del tratado de *bejarot*, hay toda una sección acerca de los sueños, dice ahí que si alguien sueña con un perro, (que haya un perro en sus sueños) deberá decir este versículo tan pronto como se despierte: “y a *todo el pueblo de Israel ningún perro le ladró*”, antes de que algún otro versículo llegue a su boca, algún versículo negativo –este es un verso positivo para el pueblo judío- y lo deberá decir inmediatamente, antes de que algún otro versículo negativo llegue a su boca como: “*los perros son muy voraces, de espíritu audaz.*” La palabra audacia, *hazei nefesh*, tiene distintas implicaciones, algunas positivas, algunas negativas y en este contexto es muy negativo. A veces *hazut nefesh* significa “codicioso,” algunas de las interpretaciones dicen que en este contexto, significa que los perros eran muy codiciosos, nunca se saciaban.

Algunas personas dicen que este versículo se refiere a que los perros son los animales más promiscuos de los animales, lo que significa que hay una relación entre perro y sexualidad, e incluso prostitución. Y por eso uno de los versos en la Tora –sólo es mencionada en tres ocasiones la palabra perro, en una de ellas, es para compararlo a una prostituta; esta es una muy negativa connotación sobre los perros. Existe un verso sobre los perros que es positivo, dice

que si se encuentra un animal que no ha sido sacrificado de manera kosher, *taref*, se le da a los perros, como en la expresión “ *tirarle un hueso* ”, es realmente un buen pedazo de carne para el perro.

Los sabios dicen que esto es en realidad una recompensa para los perros, una recompensa por el hecho de que no ladraron en el clímax de la decima plaga, fueron recompensados y se les alimentó, se los alimentó con todos lo que no era kosher para nosotros, y se las dieron a los perros.

Una vez más, los sabios dicen que si sueñas con un perro, escoge un buen verso, por que los sueños siguen a la boca, se realizan de acuerdo a la interpretación. Hay dos versiones diferentes del dicho de los sabios: si una persona sueña y quiere darle solución al sueño, dependerá justo del verso que escojas decir con tu boca, así que escoge un bien versículo, será una buena expresión, un buen fenómeno perruno.

¿Qué hay de grandioso con este hecho? ¿Por qué se enfatiza en la Torá que los perros no ladraron? Esta es una expresión, la manera en la que es explicado en algunos de los comentarios más profundos, del hecho que hasta en la naturaleza hay distinciones, diferencias entre el pueblo judío y los egipcios que permean la misma naturaleza. Esto no es una parte de la plaga *per se*, es algo adyacente, es la percepción de la plaga desde afuera; la naturaleza observaba la plaga y la misma naturaleza percibe, experimenta la diferencia existencial entre Israel y Egipto. Aquí la naturaleza está simbolizada completamente por los perros “y ningún perro ladró”, “ningún perro movió la lengua”, así dice literalmente en la Torá.

“Ni siquiera mueven la lengua,” significa que no ladran, no muerden, no hacen nada negativo pues están experimentando el milagro de la revelación de la Divinidad que se está llevando a cabo mientras que los recién nacidos de los egipcios están siendo matados y al mismo tiempo el pueblo judío está siendo redimido (sanado y redimido).

Por naturaleza cuando los perros ladran, la gente teme. El ladrido de un perro asusta, especialmente a mujeres y niños pequeños (especialmente si la mujer está embarazada podría, Dios no lo quiera, tener un aborto). Así que el hecho de que los perros no ladraran, era en el momento en que todo el pueblo judío que se preparaba para reunirse y abandonar Egipto. Todos estaban en movimiento; de hecho los perros hicieron que el pueblo judío se sintiera seguro de su confianza en Hashem, nadie temía.

Se dice que hubo tres cosas milagrosas con respecto a que los perros no ladraron:

La primera: Los sabios dicen que los perros tienen un sentido del olfato muy desarrollado, pueden oler el peligro. Entonces realmente pueden oler al ángel de la muerte, (cuando hay una plaga o cualquier cosa que tenga que ver con la muerte, lo huelen y ladran). Y ahora la muerte llenaba todo Egipto, pero siguieron sin ladrar.

Segunda: ¿Cuándo ocurrió? Ocurrió en medio de la noche. “En medio de la noche” se lo llama la segunda guardia de la noche y esta es la hora en que los perros ladran por naturaleza, sin embargo, ninguno ladró.

La tercera cosa que dicen es que en medio de la noche, si los perros ven gente levantada y caminando, ladran puesto que no están acostumbrados a ver gente moviéndose a media noche.

Así que no ladraron debido a las personas, lo ladraron a pesar de su naturaleza de hacerlo a la media noche y no ladraron aunque estuviera ocurriendo la plaga de la muerte entre los egipcios.

Se dieron cuenta, experimentaron de alguna manera profunda el elemento supra natural involucrado allí y no ladraron. Así que tenemos que *darles su hueso* .

Y hay otras dos cosas que los perros merecieron:

Una es que merecieron, ya que no ladraron, cantarle una canción muy especial a Hashem. Existe un conjunto de 70 versos [ *Perek Shirá* ] que se les atribuyen a 70 creaciones diferentes, entre ellas a distintos animales. Cada uno de ellos canta una canción al Creador, a Dios. El último de los 70 es el perro, y ellos Le cantan una canción muy especial que dice: (le incumbe a todos, se acerca y abarca a toda la creación) le dice a la creación: venid, rererenciémosLe y bendigamos a Hashem que nos ha creado, nuestro Hacedor.

¿Cómo es que merecieron cantar esta canción? Los sabios dicen que lo merecieron debido a este fenómeno especial, que no ladraron en la noche, que no asusto al pueblo judío, no sólo no les asustó, sino que dejó que la misma naturaleza sellara la confianza, confidencia y alegría del pueblo judío en el éxodo de Egipto mientras esta terrible plaga azotaba a los egipcios.

Una tercera cosa que dicen que merecieron. Hay tres cosas que los perros merecieron:

Uno es que merecieron nuestro agradecimiento. Les agradecemos a los perros al alimentarlos.

El segundo es algo muy espiritual: cantarle la más hermosa canción al Creador.

Y el tercero, es que del mismo excremento del perro se procesan y preparan las pieles de los animales kosher para pergaminos en los cuales están escritos los rollos de la sagrada Torá, los *tefilím* , las *mezuzot* . El proceso se realiza con excremento de perro. Así que hay tres resultados positivos que los perros recibieron por no ladrar. Todos los comentarios de los sabios dicen que tenemos que aprender de los perros, los perros son los más leales, dedicados y devotos a sus amos.

De la misma manera que los perros poseen propiedades negativas, así como son audaces, muchas veces de manera negativa, así el pueblo judío tiene que ser audaz de manera positiva. Se dice que los judíos son las personas más audaces y los perros los animales más audaces, y una vez más, por audaz se entiende al animal más valiente ni al más fuerte, sino que tienen una audacia interna que ningún otro animal posee.

Entonces, se puede ser negativo o positivo, y lo positivo es la lealtad y la dedicación, y en este sentido particular, son la expresión de la misma naturaleza observando lo que está sucediendo –la naturaleza pudo haber objetado, pudo haber dicho “no, no quiero que esto ocurra ni la diferencia existencial entre israelitas y egipcios, pero no, aquí la naturaleza reverenció, y notó la presencia de Hashem. Así que aquí también el perro expresa por toda la naturaleza, toda la gratitud y alabanza a Hashem en su éxodo de Egipto.

PARASHÁ BO

## LA DISCRIMINACIÓN RECTIFICADA



[https://youtu.be/Z8AAWAKCt\\_s](https://youtu.be/Z8AAWAKCt_s)

La perashá de esta semana se cuenta acerca de las últimas plagas: langosta, oscuridad y muerte de los primogénitos. Antes de la plaga de los primogénitos Moshé Rabeinu advierte al faraón diciéndole: “Y a todo el pueblo de Israel, ningún perro le ladrará, desde hombre a bestia, para que sepan que separó Havaiá entre Egipto e Israel”. Hay mucho para meditar sobre este momento culminante de la advertencia y del milagro de la plaga de los primogénitos, que tiene que ver con que “ningún perro le ladrará”.

Pero ahora vamos a meditar acerca de la continuación del verso, donde está escrito: “para que sepan que separó Hashem entre Egipto e Israel”. Hay aquí una palabra y raíz muy especial en la lengua sagrada: אשר יפלה , *asher iaflé* , “que separó”, que significa “discriminar”. La raíz פלה está muy próxima a la raíz פלא , *pele* , “maravilla”, que también tiene que ver con separar y diferenciar. Hay aquí dos raíces muy relacionadas, *pele* con *hei* al final y *pele* con *alef* al final. La raíz de *pele* con *hei* aparece principalmente en el contexto de las plagas de Egipto.

Respecto a la raíz פלה , “separación”, en la Torá tenemos la palabra *haflaiá* , “segregación”. Todos sabemos lo que es “segregación”, en general tomado en forma negativa. Sin embargo, todas pero todas las veces que la Torá habla sobre “segregación” es desde un punto de vista positivo. Segregación entre enemigos totales, malvados enemigos del pueblo de Israel.

De las 4 veces que encontramos esta palabra en la Torá, 3 están en las 10 plagas. La primera vez en la 4 o plaga de las bestias salvajes, donde está escrito “Y separé ese día la tierra de Goshen donde habita mi Pueblo Israel”. Es decir, Hashem diferencia, segrega y sorprende. Dijimos que hay relación entre *pele* con *alef* y con *hei* ; Hashem separa el lugar donde habitan los hijos de Israel, para que sea un lugar único, donde no haya allí bestias salvajes. Es una segregación de lugar, “y separé ese día la tierra de Goshen...”.

La siguiente vez que hay segregación es en la siguiente 5ª plaga de “peste”. Allí está escrito que “y segregó Hashem” entre las pertenencias [ *mikné* ] de Israel y las pertenencias de Egipto”, donde Hashem segrega entre las bestias, las propiedades, [como vamos a explicar a continuación, las propiedades tienen carácter de *daat*, “conocimiento”. Hay “conocimiento adquirido” y conocimiento propio”. Entonces Dios segrega entre las posesiones del pueblo de Israel y las de Egipto.

Y aquí en la plaga de los primogénitos, en el sumum de todas las plagas, tenemos la tercera segregación. Aquí los mismos comentaristas advierten que no está escrito segregué ni segregar, sino “para que sepan que segregará Havaiá...”, en tiempo futuro, porque Moshé está diciendo lo que sucederá. Aquí Moshé está antes de la plaga, ¿y por qué no utiliza el tiempo pasado como en las plagas anteriores? Dicen los comentaristas esto insinúa que va a ser algo permanente. Si hay algo especial la segregación de esta plaga, es que va a segregarse por siempre Hashem entre Israel y Egipto, por siempre jamás.

Además de las tres segregaciones en el contexto de las plagas, hay sólo una vez más en toda la Torá este concepto en: “Y fuimos segregados yo y Tu pueblo de todo lo que hay sobre la faz de la tierra”. Es después del pecado del becerro de oro, que leeremos dentro de algunas semanas, cuando Hashem perdona el pecado, y también anuncia cuál será el castigo, pero fundamentalmente perdona. Y también es un momento propicio, en que Moshé rabeinu se dirige a Él y solicita perdón y que se revele y al final que ve el momento propicio le pide “y fuimos segregados yo y a Tu Pueblo”. Esta es la cuarta vez, y Hashem acepta el pedido y asegura que lo va a cumplir. Esta es en esencia la separación suprema. ¿Qué es el significado literal de esto? Moshé le está pidiendo a Hashem que no pose su presencia Divina, así Moshé le pide a Dios, que ya no descienda su Presencia Divina, su profecía, sobre los demás pueblos, sino sólo sobre el Pueblo de Israel. Que sólo exista la profecía en ellos, siendo Moshé Rabeinu el máximo de todos los profetas, y todos los profetas son una chispa de Moshé Rabeinu. Moshé pide que la profecía reciba él y todos los profetas luego sea sólo para nosotros y para ningún otro pueblo. Y por lo tanto que esté claro que Hashem es el Dios de Israel y que Hashem pone la profecía en los profetas de Israel, y que esa profecía de los profetas del pueblo de Israel está dirigida a todo el mundo, pero todo a través de un solo conducto. Tiene que haber un solo conducto para no confundir a las mentes, que todo pase a través de Moshé y del Moshé en cada generación.

Meditemos en estas 4 segregaciones y las vamos a ordenar, de acuerdo al Nombre de Dios -ה' ה-ו , de abajo hacia arriba. La primera segregación es “y segregué ese día la tierra de Goshen...el lugar donde reside el Pueblo de Israel”. El lugar, la tierra es maljut, “reinado” en Cabalá. Luego sigue la segregación es “propiedad”, “entre la propiedad de Israel y la propiedad de Egipto”. Como explicamos antes propiedad son los animales, un nivel superior por encima de la tierra, que también está conectado con *Daat* . El daat es *máfteja decalil shit* , “la clave que comprende a seis”, que comprende a las cualidades del corazón, en paralelo con la *vav* del Nombre de Dios. Luego está en esencia la separación, “y segregué...”, no la tierra, no las propiedades, sino la segregación aquí es entre la identidad y la esencia del pueblo sagrado de Israel y los egipcios, los malvados enemigos del pueblo de Israel. Y está escrito “para que sepan que segregará *Havaiá* entre Egipto e Israel”.

Ahora, la raíz de las almas está en *Ima Ilaá* , la “Madre Suprema”, en palabras de Cabalá, que es la *hei* superior, la primera del Nombre Havaiá. Entonces es la raíz de la segregación eterna entre Israel y los pueblos del mundo, la raíz de esta palabra “entre”, בין , *bein* , está en בינה , *Biná* , “entendimiento”. Siempre habrá una separación , y también hay que entender con el intelecto esta segregación entre Egipto e Israel. Es justo en la plaga de la muerte de los primogénitos, cuando “...no se movió ningún perro su lengua”. Luego, el último es querido, es Moshé Rabeinu, el alma interior, *iejidá* de las almas del Pueblo de Israel, quien dice “y fuimos segregados”, y a pesar de que literalmente la profecía se posa en el profeta, también comprende a todo el pueblo de Israel en profecía. Él dice “y fuimos segregados yo y Tu pueblo de todo pueblo que está sobre la faz de la tierra”. Este es el último, correspondiente a *Jojmá* , “sabiduría”. Moshé rabeinu es el profeta que transmite la palabra de Dios al pueblo de Israel y a todo al mundo todo, es la Torá,



la Nueva Torá de cada generación y en especial la Nueva Torá del rey Mashíaj, que es “Una nueva Torá saldrá de Mi”. Como está dicho *oraita mejojmá nafkat* , “la Torá surge de la Jojmá”, que es correspondiente a la *iud* del Nombre Havaiá.

Vamos a finalizar con algunas alusiones muy bellas. Dijimos que en toda la Torá hay sólo esas 4 “discriminaciones”: ונפלינו, ונפלה, ונפליתי, ונפלה, vehifleti, vehiflá, iaflé, veniflinu: “y segregué”, “y segregó”, “segregaré”, “y fuimos segregados”. Cuando calculamos la guematria de las 4 segregaciones que hay en la Torá, que son todas positivas como explicamos, todo es “muy bueno”. De las cuales 3 son en la plagas y 1 después del pecado del becerro de oro, que incluso después de que los judíos pecan, luego hay un aunque el pueblo de Israel peca hay segregación, el cénit de las segregaciones “y fuimos segregados yo y Tu pueblo”. La suma de las cuatro es 1024, 32 2 , 4 5 , 2 10 . La potencia cuadrática es un signo de perfección, de completud. Un número muy completo. Estas son las letras que comprenden la lectura del “Shemá”, que leemos dos veces cada día”, que tiene exactamente לב , *lamed bet* al cuadrado letras. Los cuatro niveles desde abajo hasta arriba. Si contamos la cantidad de letras vemos que hay en las 4 palabras vemos que son 23, la guematria de חיה , *Jaiá* .

La raíz de estas cuatro palabras es פלה , *pei lamed hei* , 115, 5 veces 23. Cuando la escribimos con el relleno de letras א מ ד ה א פ , suma 161, 7 veces 23, o sea que el relleno sólo es 2 veces 23. Cuando escribimos el relleno del relleno suma 3 veces 13 veces 23, que es טל , [ *tal* , rocío] 39 veces 23. O sea aquí está este número especial 23 insinuado 4 veces.

“El último es el más querido”, dijimos que el punto cúlmine está en “ *veniflinu* [y fuimos segregados, yo y Tu pueblo de todo pueblo sobre la faz de la tierra]”. Esta expresión suma 1430, 55 veces Havaiá [26]. 55 es la guematria de הכל , *hacol* , “todo”, o sea que este número nos dice “Todo es Havaiá” y “Havaiá es todo”. ¿Qué significa esto? Se piensa que si se hace segregación, separación entre dos cosas, entonces hay duplicidad. Si todo fuera equivalente entonces hay unión, pero si hay dos cosas diferentes y opuestas, contrarias entre sí, entonces hay duplicidad, no es bueno.

Pero he aquí que se revela aquí que justamente el *niflinu* , “fuimos segregados”, revela que todo es *Havaiá* . La segregación del Pueblo de Israel, es el secreto, la clave para revelar que todo, animal, vegetal, y también inanimado y humano, también los pueblos del mundo, todo es Havaiá Uno, Único y Unificado, “Oye Israel, Havaiá Elokeinu Havaiá es uno”. Esta es una alusión muy importante de todas las segregaciones que vemos aquí, “Y fuimos segregados yo y Tu pueblo de todos los pueblos sobre la faz de la Tierra”, Todo es *Havaiá* .

## INNOVAR EN LA TORÁ Y EL LIDERAZGO

5776

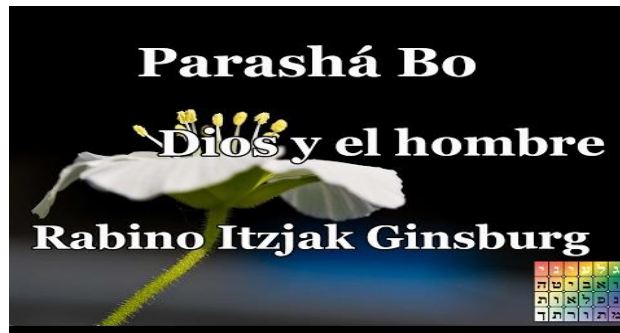


<https://youtu.be/vQnB4pqsNes>

Es conocida la reflexión retórica que Rashi trae al principio de la Torá, que la Torá no tendría que comenzar sino con el versículo “este mes es para ustedes la cabeza de los meses, es el primero para ustedes de los meses del año”. Es el primer precepto que recibimos como pueblo antes de la salida de Egipto. Explican los sabios que la palabra jodesh, “mes”, es la cualidad de la renovación o la innovación, hitjadshut. Este mes es para ustedes, implica que la renovación, el poder de la renovación eterna es entregada especialmente al pueblo de Israel. Hay una innovación de los conceptos de la Torá, cuando tenemos el mérito de traer una novedad en la Torá. Está la innovación del liderazgo, la renovación del rey. Siendo que “este mes es para ustedes” se refiere a la luna, y esta corresponde el reinado de acuerdo con la Cabalá. Hay que innovar en las cosas de la Torá y es necesario también que las palabras de la Torá expresen la novedad de que la Torá está conectada con la renovación de la conducción, del reinado. Uno podría pensar que innovar, hacer algo nuevo, una luz nueva no depende de mí, es un regalo del Cielo. Ciertamente es verdad que Hashem da, pero el hecho de que nos da un precepto, que el precepto sea para todas las generaciones, para cumplir siempre, “este mes es para ustedes”, significa que a pesar de que la novedad es una luz nueva sobre Tzión, se podría pensar que no fue dado necesariamente para que yo lo realice. No es así, Yo les doy a ustedes el poder para innovar siempre algo nuevo de verdad, tanto en cuanto a la Torá como en la conducción. Y la innovación de la Torá y la innovación en la conducción son interdependientes.

5777

## DIOS Y EL HOMBRE



[https://youtu.be/Vr-D6t\\_8ohl](https://youtu.be/Vr-D6t_8ohl)

Dios y el Hombre, Entero y medio Parashat Bo, que en español significa “ven”, es la decimoquinta sección de la lectura de la Torá. Dios se dirigió a Moshé y le dijo “Bo el paró”, בו אל פרעו, “ven al Faraón”. ¿Qué significa “ven al Faraón”, por qué no dice “ve al Faraón”? El Zohar dice que Moshé temía al malvado faraón, y Dios le prometió “ven conmigo al faraón”, yo voy a ir contigo, no tienes nada que temer porque estoy contigo. Las dos letras *bet* y *alef* de la palabra “ven” equivalen a 1 y 2. Son las dos primeras letras del *alefabet* pero al revés, *bet alef*. La proporción matemática es 2 a 1, que en Cabalá es conocido con un término especial llamado “entero y medio”. Siempre que tengamos una relación de 2 a 1, es un entero y un medio. Dios es el entero y el ser humano, incluso los más grandes, quizás especialmente el más grande de todos los seres humanos, que es Moshé, es la mitad. Y cuando se juntan el entero y el medio forma la palabra bo, “ven”, “ven conmigo”. 15, que es el número de esta lectura de la Torá es 10 y 5, que también es 2 a 1, entero y medio. 10 y 5 también es el número de las dos primeras letras del Nombre esencial de Dios, el Tetragramaton, *iud-hei-Vav-Hei*, comienza con *iud* y *hei* 10 y 5. Pero luego del Nombre de Hashem el Shemá, “Oye Israel”, nuestra declaración de fe en Dios, decimos “Havaia Ejad”, Dios es uno. Todo el Nombre de Dios suma 26, y la palabra תא, *ejad*, “uno”, es 13, por lo tanto, también tienen una relación de 2 a 1, igual que en *bo*, “ven”. En la palabra *ejad*, “uno” misma, las dos últimas letras, que son la esencia de la palabra *ejad*, son *jet* y *dalet*, que suman 8 y 4. Nuevamente, su proporción es de 2 a 1, entero y medio. Todo esto significa que el máximo poder de vencer al mal en el mundo, y ser capaces de llegar, de lograr el éxodo de Egipto y sus limitaciones es el secreto del entero y medio.

# VIVIR CON JASIDUT

## BO 5778



[http://www.youtube.com/watch?v=IPD\\_prOBhYQ](http://www.youtube.com/watch?v=IPD_prOBhYQ)

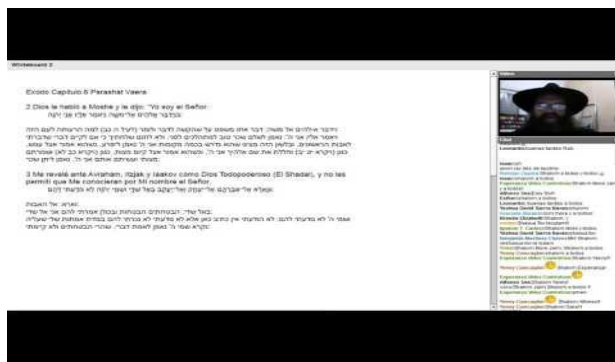
# ZOHAR PARASHAT BO



<https://www.youtube.com/watch?v=9sSlvNUemoc>

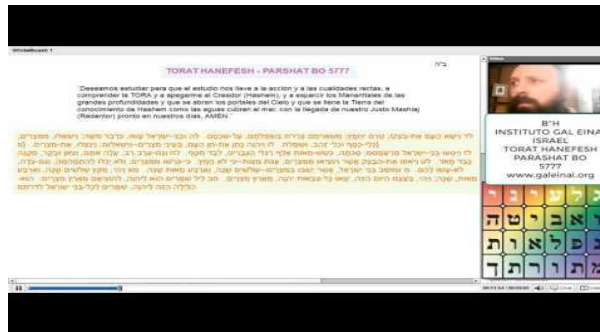
# VIVIR CON JASIDUT

## 5777



[http://www.youtube.com/watch?v=Hn\\_ZZcsIdaM](http://www.youtube.com/watch?v=Hn_ZZcsIdaM)

# TORAT HANEFESH 5777



<http://www.youtube.com/watch?v=ihtmzCf94K8>